



EL BUEN SAN JOSE

Por el
PADRE LORENZO G. LOVASIK, S.V.D.
Misionero de la Divina Palabra



CATHOLIC BOOK PUBLISHING CORP.
Nueva Jersey

CPSIA March 2015 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1 LP



UN ANGEL SE LE APARECE A JOSE

JOSE era un joven carpintero en el pueblo de Nazaret. Todos lo conocían como un hombre muy bueno, que amaba y servía a Dios fielmente. José estaba comprometido para casarse con María, una joven de su mismo pueblo.

El ángel Gabriel apareció a María para anunciarle la buena nueva de que ella sería la madre del Hijo de Dios. Ella contestó: “Yo soy la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra.” En ese momento se convirtió en la Madre de Dios. La Segunda Persona de la Santísima Trinidad tomó para Sí Mismo un cuerpo y un alma como la nuestra, se hizo hombre y vivió entre nosotros.

José no sabía de la visita del ángel Gabriel a María, por eso pensó en abandonar a María cuando supo que ella esperaba un niño.



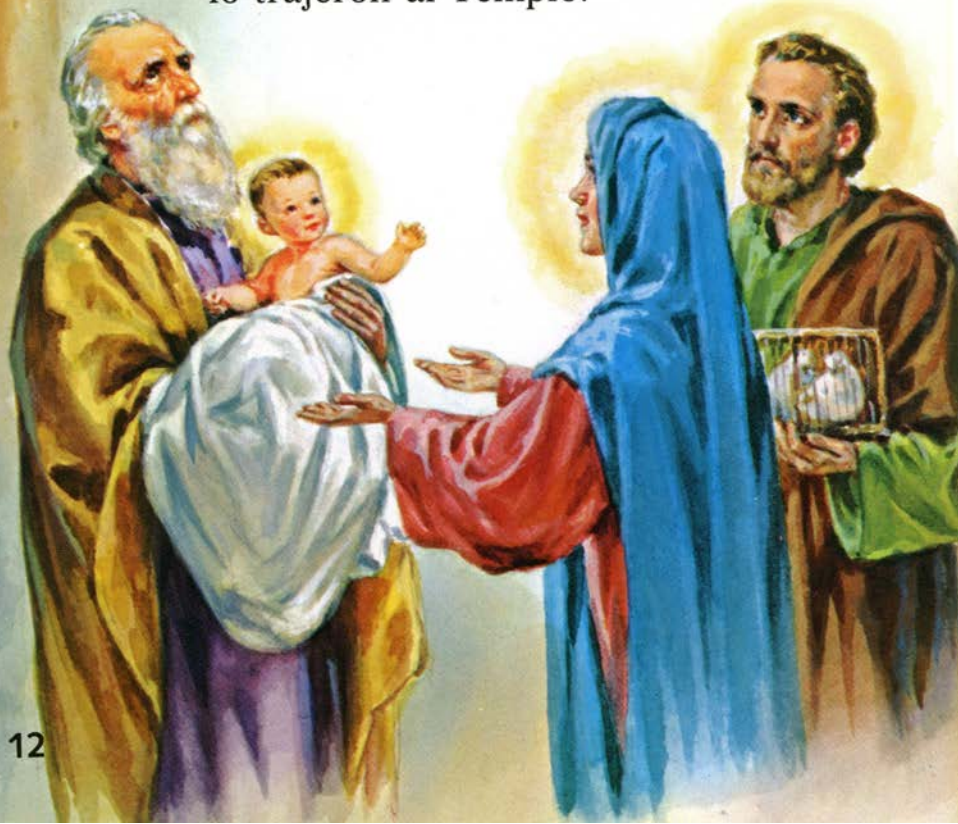


JOSE ADORA AL NIÑO JESUS

MIENTRAS María y José se encontraban pasando la noche en el establo, María dio a luz a su Hijo, lo envolvió en suaves pañales y lo acostó en un pesebre; donde las vacas, los asnos y bueyes comían.

JOSE LLEVA A MARIA Y A SU HIJO AL TEMPLO

ERA la ley entre los judíos que el primogénito de cada familia debía ser presentado en el Templo para ser dedicado a Dios, porque él pertenecía a Dios. Cuando el Niño cumplió los cuarenta días de nacido, María y José lo trajeron al Templo.



LOS momentos más felices de la vida de José fueron cuando estaba junto a Jesús y María lo visitaba en su taller de carpintero. José se sentía muy honrado de poder trabajar duro para sostener al Hijo de Dios y a Su bendita madre. Nadie amó tanto a Jesús y a María como lo hizo José. Ellos eran toda su vida.

María y José pensaban siempre en Jesús y lo amaban cada día más. En sus corazones se maravillaban de Su santidad y lo adoraban en silencio. Mientras tanto Jesús hacía que las almas de José y María fueran más santas y bellas, porque El les concedía Su gracia.



JESUS TRABAJA CON JOSE

SEGUN crecía Jesús en edad, también crecía en sabiduría y gracia ante Dios y los hombres. Jesús ayudaba a Su madre en el hogar y aprendió el oficio de carpintero de Su padre adoptivo, San José. De la misma manera los niños deben ayudar a sus padres.

